

SBOZADA

OBRA EJECUTIVA DE UNA LÍNEA EN CRUZ
INDUCTIVA SEGUIDA DE UN MEDIO TAJO SOBRE
COMPÁS TRANSVERSAL

Edición 1.3

ACADEMIA DE ESGRIMA LÁSER

D. Marcelino J. Miguel Castro:
Maestro en la disciplina de la Esgrima Láser
Kigen de la Academia de Esgrima Láser

Linares, 2024

Queda terminantemente prohibida la copia y reproducción parcial o total del contenido de este volumen, sin consentimiento expreso del Kigen de la Academia de Esgrima Láser.

Si el permiso de difusión o copia de este libro fuese concedido, se habrá de nombrar este volumen como fuente, así como los autores del mismo.

"Esgrima Láser" y "Academia de Esgrima Láser" son marcas registradas, sujetas a las normas de la propiedad intelectual de España, 2024. Queda prohibido el uso de estos términos para la descripción, publicidad o fines comerciales de entidades terceras, sin permiso expreso del Kigen de la Academia de Esgrima Láser.

ACADEMIA DE ESGRIMA LÁSER - MAESTRO MARCELINO MIGUEL. 2024. ©
(TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS)

NRA: AELMM20231212001

SBOZADA - ACADEMIA DE ESGRIMA LÁSER

Sbozada:

“La sbozada es una obra ejecutiva, basada en obrar una línea en cruz al lado armado de un paciente con su rectitud a primera, pretendiendo desplegarlo y que este aumente la radialidad al máximo, haciendo que la hoja y rectitud del paciente queden remisas, tras lo que el agente ejecuta con un medio tajo sobre compás transversal de avance, al hábil, pretendiendo herir en su verdadero objetivo ejecutivo, que será el abdomen o parte proximal del segmento femoral de la pierna adelantada paciente.”

Generalidades:

La esbozada es una obra ejecutiva, resultante de la conjugación de la obra de una línea en cruz, en caso inductivo, con la acción ejecutiva de medio tajo sobre un compás transversal de cruce, resultando en una obra completa donde el medio tajo se produce atajando el arma paciente gracias a los efectos inductivos de la línea en cruz. Por ende, la sbozada, será idealmente llevada a cabo en caso ejecutivo efectivo.

“La sbozada es una obra compuesta por una línea en cruz y un medio tajo sobre compás transversal.”

Es importante entender que la obra surge complementando la línea en cruz en caso inductivo con una acción protésica, que será, en este caso, un conjunto de acciones adicionales a una obra que le facilitan la coherencia con la semántica en la que el agente pretende llevar a cabo la obra. Esta prótesis es un medio tajo sobre un compás transversal al hábil, a tras tiempo de dicha línea en cruz, pretendiendo el éxito ejecutivo sobre otro punto distinto al que inicialmente se ha expresado y prevé el paciente.

La potencia ejecutiva segura de la sbozada se sostiene en que exista un participio del caso inductivo, aplicado a la línea en cruz que se lleva a cabo al comienzo, pues se pretende que el paciente aumente el remiso de su rectitud tratando de evitar el éxito del encordado del agente. Con ello, el agente complementará su disposición del arma paciente con la reacción de este mismo, magnificando la posibilidad de abrir las líneas al blossen 3 y 4 del paciente.

Una vez abiertas las líneas, el agente obrará un medio tajo, reduciendo su arma desde el lado no armado al centro y aumentando el extremo en lo posible, sobre un compás transversal al lado hábil agente, tajando en el abdomen paciente, manteniéndose seguro por el atajo intencional e inercial que existe sobre la hoja paciente, que evitará que el agente pueda ser víctima del fenómeno de Damocles condicional.

“La sbozada pretenderá el éxito ejecutivo sobre la anatomía paciente aledaña al plano medio.”

El éxito ejecutivo de la sbozada pretende un medio proporcionado propio e interior, dado que el tocamiento se pretende en un punto del medio particular paciente más interno que su guarnición o sencillez armada.

“La sbozada pretende un medio proporcionado propio e interior.”

Dado que el medio proporcionado objetivo del agente es interior, la obra de la sbozada quedará expuesta a la transferencia de medio de una manera notable. Para entender esto, hay que abstraer la geometría de la obra para llevarla a la representación diastática. Siendo así, en la

diástasis, la estoa hace que los panatinikos interaccionen, desapareciendo dicha estoa tras ello, haciendo que el panatinaikos del arma agente no quede paralelo al del paciente, y la estoa de la diástasis no vuelva a emerger durante la obra. Esto da lugar a que no exista un debate en el momento en que el agente alcanza la physis entre el proporcional y el proporcionado, quedando cualquier posible estoa posterior parastática o anastática para el paciente en el momento de tocamiento y éxito agente. Tras la disolución de la estoa, el aspis del paciente queda paralelo a su panatinaikos, parastático a su pronaos y anastático, mientras el phaino agente queda paralelo e interior a la phronesis de este. Siendo así, el tánatos emerge, como idea de la diástasis, sobre la hipóstasis dentro de la naos paciente, lo más cercana posible a su génesis, quedando ahí la parte más a katá del panatinaikos agente.

“La sbozada organiza las ideas de la diástasis de manera que el agente queda en una zona segura en el momento del éxito ejecutivo, sin que exista un contacto físico entre las hojas.”

La sbozada únicamente funcionará eficientemente contra un paciente con la misma mano hábil y armada que el paciente. Cuando el paciente sea zurdo, en relación al agente, la sbozada no podrá tener lugar, pues no existirá la geometría necesaria que pueda desplegar al paciente y aprovechar dicha disposición para el éxito ejecutivo.

“La sbozada no será eficiente contra el zurdo.”

Preparación:

La sbozada es una obra que requiere una preparación notable, dado que el agente se ha de asegurar el éxito de la línea en cruz inductiva, el atajo y el hecho de que la extensión de su compás le proporcione el medio preciso para su éxito ejecutivo. Es por ello que existen tres factores principales que han de quedar presentes en el medio antes de llevar a cabo la sbozada:

1 - El paciente ha de quedar predispuesto a entender la línea en cruz agente en caso inductivo como una obra en caso efectivo. Por ende, para ser engañado y que exista el éxito de la segunda intención.

2 - El paciente ha de quedar agregado en funcional con una configuración de los segmentos de las hojas que permita la máxima amplitud en la disposición de la línea en cruz agente, desde adelante del agente a la primera del paciente.

3 - La geometría del medio ha de quedar organizada para que el compás transversal agente pueda posicionar su centro de masas en una ubicación que permita el posicionamiento del extremo de la hoja sobre el blossen 3 y/o 4 del paciente.

“La sbozada ha de ser preparada para que el paciente sea inducido, para el atajo de la hoja de este y para que el compás sobre el que se obra el medio tajo sea posible y funcional.”

Para comenzar la preparación de la sbozada, lo más crucial será la agregación, que habrá de tener lugar por dentro del agente, en funcional, con ambos tercios débiles, cuando el paciente tenga la misma mano armada y hábil que el agente.

“La sbozada se preparará agregado por dentro, en funcional.”

La rectitud agente deberá posicionar la sencillez adelante, a ello se ha de unir una ligera tendencia del agente a quedar de uñas arriba, que sin ser notable, preparará la línea en cruz con

mayor presión al tender a cornear muy sutilmente la hoja paciente. Esto, idealmente, será así para preparar la mejor interacción de los segmentos de las armas, centrándose en aumentar la energía impuesta sobre el arma paciente y magnificar la remisión que este arma sufre, dado que dicha línea en cruz tiene lugar mayormente para llevar a cabo la disposición de la hoja paciente, sin necesidad de aprovechar al máximo la acción accidental del arma agente.

“Se preparará la rectitud agente para magnificar la aplicación de fuerza remisa al arma paciente, durante la línea en cruz, sin necesariamente pretender incrementar el movimiento accidental del arma agente, pues esto no será la finalidad de dicha línea en cruz.”

La sbozada se llevará a cabo cuando el paciente esté a primera. Si el paciente está adelante, la sbozada potencialmente dará lugar al fenómeno de Damocles condicional, pues el agente podrá herir al agente sin que la hoja de este quede suficientemente remisa como para impedir su reducción, dado que la herida al torso no genera la inhabilitación inmediata del paciente, permitiéndole obrar, o incluso haciendo que actúe su arma de manera involuntaria por la propia dinámica de la herida o la lesión. Adicionalmente, si el paciente está adelante, se aumentarán las posibilidades de que este libere la presión agente durante la línea en cruz de este último.

“La sbozada se preparará desde una rectitud adelante agente a la rectitud radial de primera del paciente.”

La sbozada se deberá preparar desde una distancia del diámetro común mayor del que sea propio del éxito del encordado agente a la sencillez a primera del paciente. De esta manera, la reacción del paciente se verá igualmente generada y el agente no quedará expuesto durante la preparación y la primera fase de la sbozada, y además, se evitará o interrumpirá cualquier intento paciente de volver a la rectitud de adelante.

Sin embargo, la longitud del diámetro común en que se prepara la sbozada no podrá ser mayor que aquella propia de un encordado agente a la rectitud de adelante paciente, pues de lo contrario el agente, tras la línea en cruz, no podrá alcanzar el punto de tocamiento con ningún compás eficiente, que le permita la retirada del medio o la respuesta ante lo imprevisto.

“El diámetro común de la sbozada, desde el que idealmente habrá de ser preparada, será mayor que el necesario para el éxito agente de un encordado a la rectitud de primera paciente e igual o menor que el necesario para el éxito agente de un encordado a la rectitud de adelante del paciente.”

Se ha de entender que existirán dos opciones viables para configurar la planta desde la que se obrará la sbozada, siendo ambas opciones válidas, centrándose una en organizar la anatomía agente para auxiliar el caso efectivo de la obra y otra para asistir a su caso inductivo.

- Para auxiliar el caso efectivo de la sbozada, y por ende su segunda fase, lo ideal será la configuración de la proyección de planta en transversal, de medio recto, hábil, con una extensión relajada. Desde esta planta el tránsito transversal de avance al lado armado tendrá la mayor extensión posible. Es por ello que será ideal cuando se prevea que el paciente extrañará con compás, pues si no se prevé compás extraño paciente, no será necesaria una extensión máxima del compás agente, pues el paciente no podrá reubicar el centro de masas suficientemente rápido como para alejar sus blossen 3 y 4 del extremo agente.

“La sbozada se podrá preparar con una planta transversal o en línea, siendo cada una de estas opciones funcionales por motivos distintos.”

- Para auxiliar el caso inductivo de la sbozada, lo ideal será la proyección de una planta en línea. Esto tendrá dos motivos:

- El primer motivo para preparar la sbozada con una planta en línea es que hará entender al paciente experimentado que el agente pretende una obra ejecutiva, entendiéndolo que su planta en línea tiene propósito de acometida. Esto hará que el paciente aumente la amplitud de la mutación radial de su sencillez, pretendiendo remisar e incluso extrañar su sencillez y arma, lo que ayudará a magnificar el éxito inductivo agente.

- El segundo de los motivos para preparar la sbozada con una planta en línea es que el agente aumentará el extremo potencial de la línea en cruz de la sbozada, lo que hará que la disposición del arma paciente sea más pronunciada, así como abrirá la posibilidad de que la propia línea en cruz pueda tener éxito ejecutivo de fortuna.

La tracción con la que se preparará la sbozada ha de ser, en todo caso notable, quedando visiblemente extendida, sin rastros de cesión, pues se pretende aumentar al máximo eficiente el segmento de flotación, actuando una faz sorpresiva en la línea en cruz, que asistirá a la inducción, y aumentando el tránsito potencial del compás transversal. Adicionalmente, una tracción que mantenga las piernas extendidas elevará el centro de masas del tirador, lo que hará más rápido el tránsito transversal que se pretende tras la línea en cruz.

“Ha de ser plena la tracción desde la que la sbozada deberá partir, pues se magnificará la ocultación de la intención agente, y se magnificará el compás transversal que se precisa.”

El agente deberá de preparar la sbozada erguido y severo, sin mostrar faz ejecutiva alguna. No obstante, desde la planta transversal, existirá la posibilidad de adelantar ligeramente el peso, haciendo que la cadera adelantada lo esté sutilmente más, desplazando accidentalmente el centro de masas original, haciendo que el centro de masas proyectado se desplace a adelante, acortando el diámetro común. Esto ofrecerá la ventaja propia de tener el cuerpo predispuerto para la acción accidental de la línea en cruz, lo que acelera la acción del arma. Sin embargo, podrá tener efectos negativos en la faz, haciendo que el paciente pueda ampliar su modificador de previsión al poder entender la intención ejecutiva que el agente deja ver al adelantar el centro de masas proyectado.

“La sbozada se preparará erigido.”

Al preparar la sbozada, se deberá presentar una afirmación de medio recto con tendencia a quedar de cuadrado. Esto será preciso para asegurar que existe margen de guiñar el cuerpo para asistir a la disposición de la línea en cruz, así como que esto tendrá lugar de eficiente, para tras ello, poder también asistir al tumbado de cuerpo propio que sea posible para llevar el extremo del arma al medio proporcionado interior que el agente pretende.

“La sbozada, se preparará con una afirmación de medio recto con tendencia a quedar de cuadrado.”

En esencia:

“La sbozada aumentará notablemente su potencial efectivo cuando se lleve a cabo desde una guardia española, sutilmente mutada a segunda.”

Habrá de tenerse en cuenta que la planta de una guardia española, desde la que se pretenda la sbozada, podrá quedar transversal o en línea, tal y como ya se apunta, para asistir al compás o generar una faz concreta, respectivamente.

Además, dicha guardia española habrá de variarse ligeramente en la rectitud, quedando esta adelante con participio de segunda para tercera. Esta variación habrá de estar en coherencia con el  talo paciente, siendo ideal que el  talo agente quede más cercano al plano inferior que el  talo paciente, que tenderá a estar más alto de lo normal por estar a primera. Esta variación de segunda para tercera tendrá lugar para asegurar la agregación y aumentar la disposición del arma paciente. No obstante, el agente podrá quedar adelante si tiene menor altura que el paciente.

Siendo así, la sbozada perderá parte de su potencial efectivo por la dificultad de mantener una agregación coherente entre el agente y un paciente notablemente más bajo. Esto se debe a que pese a que el agente tenga ventaja de medio, su rectitud habrá de quedar notablemente a segunda para poder sostener la agregación con el paciente que quede a primera. Esto dará lugar a que el diámetro común de la sencillez se acorte, introduciendo al agente en el medio proporcional paciente, y por tanto, haciendo que dicho agente pierda su ventaja de medio.

“La sbozada, idealmente, tendrá lugar desde una guardia española, adaptando la rectitud al paciente y pudiendo organizar la planta transversal o en línea.”

Acción y obra:

La obra de la sbozada comienza cuando el agente entienda preparada la obra, desde la planta hábil, transversal o en línea, erigido y agregado por dentro, con una distancia de medio acertada y con la diástasis de este coherente con su propósito.

Una vez ahí, comenzará la línea en cruz simple, magnificando el atajo en disposición propio de dicha línea en cruz, llevando la rectitud de su posición inicial adelante a ligeramente a segunda para tercera durante la primera fase de la línea en cruz, reduciéndola a adelante para concluir la línea en cruz. Todo ello para aumentar el tiempo en que los segmentos de las armas est n en contacto, por lo que, de ser necesario, se adaptar  la biomecánica de la rectitud a las necesidades emergentes de la interacción con el paciente.

Esta línea en cruz, dentro de la sbozada, est  basada en la necesidad de mantener al paciente atajado, tanto de manera intencional como inercial, para poder continuar la sbozada sin riesgo para el agente. Es por ello que, en la sbozada, el atajo agente sobre el arma paciente ha de tener dos orígenes distintos:

Atajo de origen intencional:

El atajo intencional, del agente sobre el paciente, se produce dado que, mientras el agente ha concluido la línea en cruz y ya ha ligado el objetivo ejecutivo sobre el abdomen del paciente, dicho paciente continúa pretendiendo remesar su sencillez para evitar la línea en cruz, pues cree estar minimizando el éxito agente.

Adicionalmente, el paciente que tenga experiencia notable, tratar  de reducir al diámetro común la punta del arma, en primer lugar, al ver al agente cambiar el objetivo ejecutivo a su vientre. Esto le será imposible al paciente por la inercia que tendrá su arma, concretamente su punta, en sentido remiso.

Es por ello que el agente tiene controlada la hoja del agente, que no podrá actuar con solvencia para reducirse al diámetro común.

En esencia, con la línea en cruz de la sbozada, el paciente queda atajado por su contradicción intencional, al reaccionar remisando y/o extrañando la rectitud.

“En la sbozada existirá atajo sobre la hoja paciente de origen intencional, fruto de la inducción agente a que el paciente remise su rectitud, por medio de la línea en cruz.”

Atajo de origen inercial:

El atajo inercial que participa de la sbozada es aquel que resulta de la imposición de fuerza remisa a la hoja del paciente, propia de la línea en cruz agente que pretende desplegar al paciente.

Dicha línea en cruz hace que el medio proporcional del paciente se estreche en su diástasis, pues al introducir inercia en la hoja paciente aumentará la distancia entre esta y la sencillez agente, lo que restará posibilidad del paciente para reaccionar, restándole modificador de movimiento a la dimensión del medio. De esta manera el paciente no podrá reducir su hoja a al diámetro común dentro del intervalo temporal en que sería preciso para que el paciente pudiese ocluir al agente, pues la obra del agente tendrá lugar claramente antes de tiempo de que el paciente pueda reaccionarla.

Adicionalmente se puede afirmar que, con la línea en cruz de la sbozada, el paciente queda atajado por su contradicción vectorial o de Roldán, al no poder contrarrestar el vector de inercia que el mismo ha impuesto a su arma y extremidad armada, al intentar evitar la ejecutiva agente sobre la sencillez paciente, que en realidad tenía naturaleza inductiva.

“En la sbozada existirá atajo sobre la hoja paciente de origen inercial, fruto de la imposición de fuerza agente sobre el arma paciente, que emerge de la línea en cruz agente.”

Durante la disposición de la línea en cruz, el agente se mantendrá de medio perfil o cuadrado, y por ende, habrá de evitarse el guiñado y consiguiente perfilado del cuerpo, pues esto dejaría vulnerable el opisthodomos agente ante la posibilidad de que el paciente libre la línea en cruz y transfiera la propiedad del medio.

“El agente se mantendrá de medio perfil tendente al cuadrado durante la línea en cruz de la sbozada.”

Es importante entender que durante esta línea en cruz el agente tumbará el cuerpo tímidamente, siendo esto más útil para facilitar la inducción del paciente que para auxiliar la acción accidental del arma agente.

“El agente tumbará sutilmente el cuerpo en la línea en cruz de la sbozada.”

Después de la disposición de la hoja paciente, resultante de la línea en cruz inductiva, la rectitud agente volverá a reducirse adelante, tras la acción propia del atajo en disposición, una vez el paciente queda privado y dispuesto, con su hoja remisa.

Una vez la extensión de la rectitud agente sea casi total y el cuerpo quede sutilmente tumbado, se aprovechará la inercia accidental del cuerpo agente. Dicha inercia participará para comenzar el conjunto de acciones protésicas que se añadirán a la línea en cruz para dar lugar a la potencia ejecutiva.

Prótesis:

“Una prótesis resulta ser una obra, acción o compás adicional a una obra, que se incluye en ella para obtener coherencia semántica, sintáctica y/o biomecánica con el contexto o la obra siguiente.”

La prótesis de la sbozada será su segunda fase, estando compuesta por un medio tajo sobre un compás transversal hábil, de avance, que se genera de talo para aumentar la extensión del tránsito.

Esto es un conjunto de acciones, que serán denominadas como protésicas, dado que no podrán tener semántica propia, pues sin el atajo generado por la línea en cruz, no podrían tener aplicación funcional.

“La prótesis de la sbozada será su segunda fase, estando compuesta por un medio tajo sobre un compás transversal hábil, de avance.”

Por ende, estas acciones protésicas son necesarias para completar la semántica de la sbozada y, sin embargo, no tendrían utilidad alguna de ser obradas de manera independiente, dado que, al no existir atajo sobre el arma del otro, se caería en la causa libre, y con ello, en la más que probable oclusión del paciente sobre el agente, así como será posible la apropiación del medio por parte del paciente.

“La prótesis de la sbozada no tendrá aplicación fuera de esta obra, por ser un conjunto de acciones en que no existe atajo alguno.”

“Herida sin atajo es falsa.”

El compás de la sbozada, que tendrá lugar justo tras la línea en cruz, será de avance transversal, hábil, obrándolo de talo, lo que ampliará notablemente la extensión de dicho compás, cosa que será necesaria para que el agente pueda mantenerse alejado del espacio que la hoja paciente pueda ocupar. Es importante buscar que, en el primer medio compás, el pie que avanza quede orientado al centro de masas del paciente, justo al tocar el firme, sin que se precise reorientación del pie por medio de la escurrida. Esto dotará de mayor velocidad a la reubicación del foco agente, lo que facilitará notablemente la adquisición del medio proporcionado propio, haciendo más rápido el posible perfilado del cuerpo, así como proporcionando la potencia de tumbar el cuerpo, desde el momento en que el segundo medio compás está próximo a concluirse.

“El pie que avanza, del agente, deberá quedar directamente orientado al centro de masas del paciente.”

Justo en el momento en que el pié hábil agente, que avanza, toma contacto con el firme, la rectitud, sencillez y rumbo del arma de este habrán de tender a reducirse sobre el diámetro común. En ese punto se comenzará a tumbar notablemente el cuerpo, que se guñará de ser necesario, mientras se lleva a cabo el segundo medio compás, que dejará al agente tumbado,

posiblemente guiñado de manera sutil, con una planta en línea y con la punta de su arma potencialmente sobre el abdomen del paciente. Esto tiene como función la de aumentar el radio del extremo del agente, asegurándose de herir al paciente sobre el plano medio, a la vez que dicho agente se mantiene lo más alejado del extremo potencial del paciente.

Para posibilitar el guiñado del agente, de ser preciso, el segundo medio compás se llevará a cabo con la biomecánica propia de un compás curvo.

“Será ideal ocupar el diámetro común a la mayor brevedad posible, tanto con la hoja agente como con su rectitud y segmento cordal.”

La última acción que ha de realizar la hoja agente es la de reducirse al diámetro común. Esto será importante dado que el compás agente habrá sido brusco, lo que podría haber dejado sutilmente remisa a tercera la rectitud al producirse el tránsito durante la última parte de la disposición de la línea en cruz.

Emergiendo de dicha reducción de la hoja agente se llevará a cabo un medio tajo, con una trazada lo más elegante posible, evitando que la hoja agente quede remisa al lado armado de este, tras dicho medio tajo, lo que dificultaría la reacción en un posible fracaso.

“El medio tajo de la sbozada se producirá por la reducción de la hoja agente al diámetro común.”

Es importante que el agente busque una guardia de Fabris como guardia final de la sbozada, o una configuración anatómica similar, pues esto aportará una solvencia notable a su retirada del medio. Esta guardia final habrá de tener una planta en línea, relajada, con el centro de masas adelantado para extender el extremo, sin exceso, y además, habrá de quedar con el plano superior y el ítalo lo más cercanos al plano medio del opositor paciente como sea posible.

En la guardia final es importante para el agente el alineado del segmento de la rectitud y del arma, minimizando el ángulo de extensión de la rectitud. Será ideal buscar italar o tender a italar recto el plano medio paciente, o sea, dejar en la misma altura el plano superior e ítalo del agente, haciéndolo coincidir con el plano medio del paciente. Esto facilitará la extensión máxima y ubicación más eficiente de su rectitud y segmento cordal, que dará lugar a una extensión notable del extremo, haciendo más sencillo alcanzar con este los blossen 3 y/o 4 del paciente.

“En la guardia final de la sbozada el agente se alineará e italará en recto al plano medio del paciente.”

Tras la obra, en caso de éxito o fracaso, el agente deberá retirarse del medio con la mayor brevedad posible, aprovechando la planta en línea para extrañar y romper por la línea recta extraña, con un compás de avance. Será esto lo que hará que el paciente no pueda obrar respuesta alguna, pues queda herido, atajado por su propia contradicción y con el agente fuera de su medio proporcional.

“Al completar la sbozada, el agente se retirará del medio, independientemente de que haya tenido lugar el éxito o el fracaso.”

Fases de la sbozada:

Primera fase de la sbozada:

La primera fase de la sbozada estará comprendida desde que el agente se dispone erguido y agrega por dentro al paciente, y llegará hasta que el encordado de la línea en cruz alcanza su extremo máximo.

Segunda fase de la sbozada:

La segunda fase tendrá lugar desde que el encordado de la línea en cruz termina y comienza el lance agente, llegando hasta el final de la obra.

Esta segunda fase de la sbozada resulta ser una prótesis de esta, basado en la acción ejecutiva de medio tajo, con objetivo ejecutivo al plano medio del paciente, sobre un compás transversal.

Casos originales de la sbozada:

La sbozada es una obra ejecutiva, con un claro caso efectivo general, pues su propósito final es el lance y la ofensa. Sin embargo, esto tiene lugar por medio de una inducción, que organiza el medio. Es por ello que se puede afirmar que la obra de la sbozada es una obra ejecutiva, en caso efectivo con participio inductivo.

“La sbozada es una obra ejecutiva, en caso efectivo con participio inductivo.”

En la sbozada, la línea en cruz tiene un doble propósito, pues pretende la disposición remisa de la hoja y rectitud paciente, a su lado hábil, con el atajo en disposición propio de dicha obra. Además, con el módulo ofensivo de la línea en cruz, se inducirá la magnificación de la radialidad y el extraño de la sencillez, dejando abierta la vía del diámetro común para que el agente pueda ocuparla con su hoja para herir aledaño al plano medio paciente. Pese a esa apertura, el agente transitará por la transversal para aumentar su ventaja respecto a la primera premisa del medio proporcionado.

El caso de la sbozada es efectivo, pues la línea en cruz agente pretende la remisión de la hoja paciente, con el atajo en disposición, mientras se produce el encordado. Dicho encordado es fundamental, pues se precisa que la hoja agente quede lo más cercana posible al plano límite del paciente antes del lance hacia el verdadero objetivo ejecutivo.

El caso de la sbozada tiene un participio inductivo, pues también queda implícito el propósito de hacer al paciente aumentar y llevar al máximo la disposición radial de su rectitud a primera, que tenderá a hacer que la sencillez de este actúe en extraño, evitando el éxito del encordado agente, propio de la línea en cruz, quedando así la hoja y rectitud paciente remisas, dejando libre la vía del diámetro común para la ejecutiva agente.

Casos adicionales de la sbozada:

La sbozada se puede usar con caso vocativo, pues el paciente tenderá a extrañar ante la invasión repentina de su medio particular por la hoja del agente.

Este caso vocativo tendrá como fuente de su funcionalidad la desventaja geométrica en la que está el paciente, al quedar en primera, agregado por dentro. Esto dará a entender a cualquier tirador experimentado y conocedor de la causa instrumental, que el paciente es vulnerable al desplegado, lo que de ser ilustrado, le hará estar alerta a cualquier obra o acción del agente, que parezca o pueda sacar la punta del paciente del diámetro común, dado que si dicha línea queda libre de la hoja paciente, este perderá toda posibilidad de ocluir.

Además, el potencial vocativo de la sbozada se sustenta en la tendencia natural de cualquier tirador a extrañar, cuerpo y arma, ante cualquier obra del agente que posea la contundencia necesaria, más si cabe, cuando se produce una fuerza notable sobre la hoja del opositor. En este caso, la línea en cruz de la sbozada, al tener tanta fuerza destinada a la disposición de la hoja paciente, hará que su dueño se sienta instintivamente amenazado, lo que hará aparecer el reflejo de extrañar, al menos, la sencillez, lo que disminuiría notablemente la dimensión de su medio proporcional.

“La sbozada tiene una fuerte semántica vocativa intrínseca, producto de la semántica propia de las obras de las que se compone.”

Complementariamente, en el medio que sea posible, la sbozada tendrá un sustrato semántico que se manifestará como un notable potencial en caso interruptivo, ante la faz paciente de apretar el medio. No obstante, si el paciente está apretando, la sbozada tenderá a ser obrada desde una distancia de medio demasiado ceñida, lo que podría generar que existiese el éxito ejecutivo agente durante la línea en cruz, y adicionalmente, que exista la exposición máxima del agente al fenómeno de Damocles tras la primera fase de dicha sbozada.

“La sbozada, por su línea en cruz, hereda una semántica interruptiva, que queda como parte invariable de la obra.”

Oposición a la sbozada:

En caso de poder prever la sbozada, el paciente que esté en una rectitud radial de primera, deberá mutar rápidamente su rectitud a adelante, como obra con caso interruptivo, antes de tiempo de la obra agente.

En dicho caso, un agente que esté obrando con conocimiento pleno de la sbozada, desistirá de su propósito de llevarla a cabo, pues podrá entender que la rectitud adelante del paciente ha desorganizado su medio, rompiendo, pudiendo entenderse que de obrar la sbozada, al estar el paciente prevenido, se podría provocar el fenómeno de Damocles condicional tras la primera fase de la sbozada.

“La sbozada agente prevista por el paciente podrá ser interrumpida por la mutación delante de la rectitud radial de primera, sobre la que se sostiene la posibilidad agente de sbozar.”

Otra manera de oponerse a la sbozada, la podrá llevar a cabo el paciente de esta durante la primera fase de la obra agente, concretamente durante la línea en cruz de la sbozada. Justo al comienzo de la línea en cruz del agente, el paciente podrá librar o formar la hoja agente, lo que interrumpirá la obra agente, o en caso de no interrumpirse, hará que la reducción al recto del paciente pueda generar el tocado sobre el segmento cúbito-radial o humeral del agente, sin caer en el fenómeno de Damocles.

“El agente deberá evitar que el paciente de la sbozada libre su arma, pues esto podría dar lugar a la transferencia del medio.”

Copla de la sbozada:

La sbozada, cual trazo de pincel
deja el arma del otro al lado de él.

Fingiendo línea en primera intención,
engañando del paciente la previsión.

Abriendo las vías medias al vientre,
en compás traveso que atajando entre.

Agente que no encuerda sino que taja,
panza ilusa no indulta sino raja.

Bibliografía:

- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *El Libro del Karui. Academia de Esgrima Láser. Laser Fencing Academy. Guía técnica. Glosario específico y común*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2019. Edición 2.00. NRA: AELMM20220813001
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *El Libro del Furasshu. Compendio esgrimístico, técnico, filosófico y tipológico de los aspectos particulares de la Esgrima Láser, sus armas y sus practicantes*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2020. Edición 1.0. Depósito legal J 118-2020. NRA: AELMM20220614001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús y PARRILLA SÁNCHEZ, Juan. *Diálogos con el Maestro. Filosofía elemental de la Esgrima Láser y su implicación en la comprensión y el desarrollo de su técnica funcional. Volumen I*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2021. NRA: AELMM20220419001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús y ARAQUE MEDIANO, Javier. *Diálogos con el Maestro. Volumen II. Filosofía de la instrucción, conocimiento y ejercicio de las armas*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2024. NRA: AELMM20230128001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *Tratado General de la Esgrima Láser. Comprensión, práctica y aplicación de sus destrezas universales y específicas. Tomo I - Premisas técnicas y expresiones fundamentales de la Esgrima Láser, que usa el daito como causa instrumental ponderada y generalista*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2022. NRA: AELMM20220909001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *Tratado General de la Esgrima Láser. Comprensión, práctica y aplicación de sus destrezas universales y específicas. Tomo II - Conceptos técnicos y expresiones adicionales de la Esgrima Láser, centrados en el daito como causa instrumental*. Linares: Academia de Esgrima Láser, Por editar. NRA: AELMM20220909001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *Glosario general de la Esgrima Láser. Recopilación de términos y voces con particular significado y uso en el contexto esgrimístico*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2024. Número de Registro Académico: NRA: AELMM20230301001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *Inclemente. Obra ejecutiva de línea en cruz sobre compás transversal con magnificada acometida*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2023. Número de Registro Académico: NRA: AELMM20231127001.